

X Jornadas Bibliotecarias de Andalucía

Durante los días 28, 29 y 30 de mayo de 1998 se han celebrado en Jerez de la Frontera (Cádiz) las décimas Jornadas Bibliotecarias de Andalucía organizadas por la Asociación Andaluza de Bibliotecarios.

Estas Jornadas representan un escaparate privilegiado para conocer la evolución y los cambios de tendencia en el mundo bibliotecario andaluz y español, gracias a su continuidad ya que se celebran desde el año 1981 (y desde 1987 se desarrollan en torno a un tema marco).

Este año el título era "*¿Biblioteca real frente a biblioteca virtual?*" y las ponencias, comunicaciones y mesas redondas han tratado sobre los cambios que las nuevas tecnologías de la información y la comunicación han introducido en la sociedad y cómo esto afecta al mundo bibliotecario.

Hubo tres mesas redondas: "*El papel de las bibliotecas en la transformación social*", "*El acceso del ciudadano a la información electrónica*" y "*Nivel de implantación de las nuevas tecnologías en las bibliotecas andaluzas*". En esta última se presentaron los resultados de una encuesta (enviada a 60 bibliotecas y contestada por 22) en donde quedaron patentes los temores y preocupaciones del personal de las bibliotecas públicas municipales ante la automatización de sus bibliotecas.

La Junta de Andalucía ha comprado una licencia corporativa de ABSYS para ponerla a disposición de las bibliotecas municipales que lo deseen, pero surgen algunas dudas: ¿quién se ocupará del mantenimiento?, ¿quién proporcionará apoyo técnico?, ¿con qué medios se coordinarán los procesos de automatización?, ¿quedarán las bibliotecas pequeñas obligadas a elegir entre automatización y trabajo diario, por falta de personal? Naturalmente esto último es una falsa elección. No existen dos vías para las bibliotecas, una que pase por la informatización y las nuevas tecnologías y otra basada en los instrumentos y herramientas "de toda la vida". Se trata de ofrecer a todo el mundo el acceso a la información, y ésta circula cada vez más en formato electrónico. Las bibliotecas no informatizadas quedarán aisladas e imposibilitadas para cumplir una de sus principales funciones que es democratizar el acceso a la información y a la cultura. Lo que sí parece que ha quedado claro es que el personal que trabaja en las bibliotecas públicas municipales no está suficientemente informado sobre los pasos que la Junta de Andalucía ha dado para elegir ese programa de gestión bibliotecaria y qué pasos

va a dar para su implantación.

Como dejó patente Javier García Marco (Profesor del Departamento de Ciencias de la Documentación e Historia de la Ciencia de la Universidad de Zaragoza), en su interesante ponencia "*Las bibliotecas y sus recursos humanos en función de las nuevas tecnologías*", para gestionar el impacto que las nuevas tecnologías están provocando en las bibliotecas se necesitan organizaciones cada vez más flexibles, con un ejercicio del poder delegado y sobre todo que potencie los canales de comunicación. La Junta no es la empresa de la que dependen los bibliotecarios municipales pero tiene una responsabilidad sobre el sistema público de información y lectura, y debe garantizar que todos los ciudadanos tengan cubiertos sus derechos.

Por otra parte, uno de los principales problemas que se puede encontrar cualquier organización a la hora de informatizar o de aplicar las nuevas tecnologías es la inseguridad del personal ante un proceso nuevo que no sabe a donde le va a llevar, ni las dificultades que va a encontrar en el camino. Para evitar los sentimientos negativos asociados al cambio se debe "dar la máxima información sobre el contexto, los objetivos, el proceso y las consecuencias de los cambios", sigo citando a Javier García Marco, "los empleados deben comprender que el cambio es absolutamente necesario" y que "los objetivos están claros y bien establecidos".

La ponencia de María Pinto (Catedrática de la Facultad de Biblioteconomía y Documentación de la Universidad de Granada), "*La calidad en los servicios y en los procesos bibliotecarios: criterios de calidad total en la biblioteca según el modelo europeo*" presentó un análisis de los principios definitorios de la Gestión de Calidad Total (TQM) y su aplicación a la biblioteca siguiendo los nueve criterios del Modelo Europeo de Gestión de Calidad. A pesar de que la moda ha influido en que abunde la jerga del TQM en publicaciones y encuentros profesionales no deja de ser verdad que aporta interesantes herramientas y un enfoque hacia el usuario que debe permanecer a la hora de planificar los servicios bibliotecarios.

José Antonio Frias (Profesor de la Facultad de Traducción y Documentación de la Universidad de Salamanca) fue el autor de la tercera ponencia presentada en las Jornadas con el título "*El factor profesional en el futuro de las bibliotecas*". Tras un repaso a las funciones de los bibliotecarios desde la Antigüedad hasta nuestros días, se centró en las

implicaciones que la introducción de la informática y las nuevas tecnologías han tenido en la profesión. Destacamos una de las reflexiones del profesor Frías: "El modelo bibliotecario actual es imperfecto pero una aceptación acrítica de las nuevas tecnologías puede contribuir a dismantelar aún más la función cultural y alfabetizadora de la cultura impresa".

Agrupadas en torno a las ponencias y mesas redondas, o en turno libre, hubo más de cuarenta comunicaciones que trataron sobre la repercusión de las nuevas tecnologías en las bibliotecas, en los profesionales y en los servicios que prestan a la sociedad. Las actas están publicadas y recomendamos su consulta pues se puede encontrar información muy variada: servicios a prisiones, calidad en los catálogos, formación de usuarios, etcétera.

No podemos dejar de señalar la presencia de profesionales portugueses cuyas comunicaciones se centraron en su totalidad sobre las bibliotecas públicas (dos de ellas sobre los proyectos europeos en los que participan bibliotecas portuguesas, PubliCA e ILIERS). El desconocimiento sobre lo que se está haciendo en Portugal, y no sólo en el sector de las bibliotecas, es grande, así que celebramos la presencia de bibliotecarios y bibliotecarias que nos pongan al día sobre sus actividades.

Un aspecto destacable de las Jornadas, además de la calidad en ponencias y comunicaciones, ha sido el hecho de que las Bibliotecas Públicas Municipales hayan tenido una amplia presencia y un lugar para poner en común sus experiencias y proyectos. Han sido los "Encuentros en la frontera" que se celebraron el jueves y el viernes a partir de las 13h. Ahí quedó claro que aunque muchas bibliotecas públicas municipales estén escasas de medios el capital humano con el que cuentan es considerable. Como decía Blanca Calvo comparando las bibliotecas españolas con las inglesas "creo que podríamos competir –y hacer un buen papel– si lo que se pusiera en juego fuera la imaginación a la hora de programar actividades, la voluntad de llevarlas a cabo y los esfuerzos personales que se invierten en todo ello"(1).

Parafraseando a Fernando Platero, que inauguró los encuentros con "La biblioteca un espacio habitable" una charla sobre los

cambios en el espacio de la biblioteca de Coria, podemos decir que los profesionales de las bibliotecas actúan como pioneros que deben avanzar en un territorio fronterizo, moviéndose en esa línea peligrosa y excitante que nos separa de lo desconocido: la frontera. Son ya muchos años de trabajo que en bastantes localidades comienzan a dar sus frutos. La frontera ha ido cambiando de lugar y se puede observar el terreno ganado, aunque el lugar de los pioneros esté siempre en los límites.

En una comunicación titulada "*De la biblioteca real a la biblioteca ideal*", lamentablemente no publicada con las actas, los responsables de las Bibliotecas de Camas y Dos Hermanas trazaron la historia de su recorrido y de sus alianzas. El nacimiento de estas bibliotecas se puede extrapolar a otros lugares de Andalucía y de España. Creadas a principios de los años ochenta en espacios reducidos y con pocos fondos, respondían más a los planteamientos progresistas y a un concepto democrático de la cultura defendido por algunas personas que a una verdadera demanda social. A estos bibliotecarios pioneros les ha tocado explicar qué es una biblioteca y han tenido que inventarse la biblioteca ideal día a día. Tras años de trabajo, entusiasmo y alianzas con la comunidad a la que sirven y con otros profesionales la realidad es muy distinta. Ya hay usuarios formados en esas bibliotecas, las instalaciones y las colecciones han mejorado y aunque queda mucho camino es un viaje que no se va a hacer en solitario.

A lo largo de las Jornadas se repitieron una serie de ideas que podemos resumir en:

- Las bibliotecas tienen que cambiar sus modelos de organización para hacerse más flexibles y afrontar mejor los cambios. En esta renovación debe estar implicada toda la plantilla.
- Ante el avance de la información en soporte electrónico las bibliotecas deben convertirse en garantes de que toda la población tenga acceso a esa información e implicarse en tareas de alfabetización (entendida ésta en un sentido amplio).
- Las bibliotecas deben estar enfocadas a sus usuarios y no a los documentos que conservan o a los que proporcionan acceso.
- Los profesionales bibliotecarios deben asumir la necesidad de reciclarse y formarse permanentemente.

PUBLICIDAD

- Las administraciones públicas tiene que asumir sus responsabilidades para garantizar que toda la población vea satisfechos sus derechos a la información y a la cultura. ☑

(1) CALVO, Blanca. "¿Viven leyendo los niños españoles? That is the question". En: *Seminario Hispano-Británico sobre Bibliotecas Públicas (Madrid, 1989)*. Madrid: Centro de Coordinación Bibliotecaria, 1989

J. Pérez Iglesias

En la escuela y el instituto ahora... ¡la biblioteca!

Durante el mes de mayo, el Col.legi Oficial de Bibliotecaris-Documentalistes de Catalunya ha iniciado una campaña para impulsar las bibliotecas escolares en Cataluña que, en estos últimos años, han padecido grandes déficits, hecho paradójico en un proceso de reforma educativa como el que estamos viviendo. Ninguna mejora del sistema educativo puede hacerse sin disponer de las herramientas necesarias, y en este contexto la biblioteca es un recurso indispensable en el momento de aplicar el espíritu de la reforma educativa que en estos momentos nos ocupa.

Esta campaña tiene como objetivo sensibilizar a los diversos colectivos implicados —alumnos, docentes, bibliotecarios, padres y madres— que se ven afectados en sus actividades por la falta de bibliotecas escolares adecuadas, pero también implicar a las administraciones que han de proveer los recursos. El eje de la campaña es la difusión de un cartel que pretende desvelar el interés y la discusión en torno a la calidad de la biblioteca escolar y, a la vez, ejemplificar cómo la existencia de bibliotecas en los centros de enseñanza puede significar una mejora cualitativa en el proceso educativo. En el cartel, el personaje escolar —que representa el alumnado— manifiesta las ventajas que representarían disponer de una buena biblioteca en su centro de enseñanza, ya que le permitiría trabajar de manera más activa con los materiales y formarse en el uso de la información y a la vez llegar a ser un lector competente.

El grupo que representa todos los colectivos implicados —alumnos, docentes, bibliotecarios, padres y madres— también expresa de qué manera una biblioteca en la escuela o en el instituto mejoraría su trabajo: desde el aprovechamiento de los recursos a la construcción de un proyecto educativo más moderno.

El lema que unifica las propuestas *En la escuela y el instituto ahora... ¡la biblioteca!* expresa la urgencia de iniciar la reivindicación de esta herramienta educativa y mejorar las condiciones de las precarias



bibliotecas de nuestros centros de enseñanza no universitarios.

Paralelamente a la edición de este cartel, se ha previsto la difusión de la versión catalana del *Manifiesto de la Unesco para las Bibliotecas Escolares*, que presenta cuál es el papel de la biblioteca en el proceso

educativo, cuáles son sus funciones y qué condiciones son las necesarias para su implantación. Este texto pretende aportar argumentos para una discusión entre los colectivos implicados y también presentar el que tendría que ser el modelo de la biblioteca en la educación a finales del siglo XX.

Esta campaña ha sido suscrita por las siguientes entidades:

- Associació Catalana de Municipis
- Associació de Mestres Rosa Sensat
- Col.legi Oficial de Doctors i Llicenciats de Catalunya
- Consell Català del Llibre per a Infants i Joves de Catalunya
- Consell Escolar de Catalunya
- Consell Escolar Municipal de Barcelona
- E.U. de Biblioteconomia i Documentació de la Universitat de Barcelona
- Federació d'Associacions de Pares i Mares de Catalunya
- Federació de Moviments de Renovació Pedagògica de Catalunya
- Federació de Municipis de Catalunya
- Institut Municipal d'Educació de Barcelona.

La edición del cartel —diseñado e ilustrado por Pep Monserrat— y el manifiesto ha contado con la colaboración económica del Área de Educación de la Diputación de Barcelona. Además, se han editado unos adhesivos con el lema de la campaña y un